

## Tributo

La repentina muerte del profesor Freddy Fortoul Villavicencio en agosto de 2003 remeció hondamente a nuestra comunidad académica y, especialmente, a quienes lo tuvimos como maestro, colega y amigo. Aunque “la muerte es una vida vivida y la vida es una muerte que viene”, la asimilación de su pérdida ha sido un proceso lento para quienes valoramos siempre su enorme curiosidad intelectual y compromiso pedagógico.

Formado en la Escuela de Sociología de la Universidad Católica de Chile en las postrimerías de los años 60’, sus cualidades académicas se expresaron rápidamente como ayudante de cátedra de connotados sociólogos de nuestro país. A fines de los años 70’ se incorporó al entonces Departamento de Sociología de la Universidad Austral de Chile, para en 1977 organizar junto a sus colegas, el seminario “El Rol del Sociólogo” y co-editar el libro homónimo, en un contexto extremadamente delicado para las humanidades y las ciencias sociales en Chile.

En pocos años, el profesor Fortoul demostró sus notables cualidades docentes y su rigurosa formación en teoría sociológica, ciencias políticas, metodología de la investigación social y psicología social. Al mismo tiempo, quienes compartimos sus amplias inquietudes intelectuales, pudimos valorar y aprender de su notable cultura literaria y cinematográfica que, sumadas a su siempre renovado interés por la epistemología, potenció en sus alumnos una mirada “comprensiva” -en el decir Weberiano-, no sólo de los hechos socioculturales como foco de atención científica, sino también, como una (pro)vocación sobre el “estar” cotidianamente en el mundo en permanente ejercicio hermenéutico.

Su vida académica –que no “carrera”, porque nunca concibió este oficio como una competencia equina-, estuvo signada por un esfuerzo constante sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje. En los últimos años, además de dirigir el Instituto de Ciencias Sociales y esta revista, dictaba varios cursos por semestre, lo que sin embargo, no obstaculizaba su atención prioritaria al alumnado.

El trabajo que se reproduce aquí, a manera de homenaje, forma parte de estas preocupaciones. Son, en rigor, unas notas de estudio pertenecientes a un proyecto Fondecyt obtenido en 1996 que aparecieron,

originalmente, en la serie Avances de Investigación de nuestro Instituto. Hemos seleccionado este trabajo, no sólo por su carácter pedagógico, sino también, porque sintetiza los principales marcos teóricos por donde transcurrió su pensamiento, cuyo punto inicial –obviando a Max Weber- podemos situarlo en el Estructural-funcionalismo de Talcott Parsons, hasta llegar –en palabras de él- al “estructuralismo generativo” propuesto por Pierre Bourdieu. El artículo es un recorrido teórico sobre el Desarrollo pero, mirado en perspectiva, es también un espejo de su propio tránsito biográfico y disciplinario, donde la trama de relaciones intersubjetivas; el sistema simbólico o la identidad, cobran, progresivamente, una relevancia capital en su labor docente y en sus investigaciones.

Aunque el trabajo de Pedro Morandé -*Cultura y modernización en América Latina. Ensayo acerca de la crisis del desarrollismo y su superación* (1984)- puede servir de necesario complemento al presente artículo, la creativa incorporación tanto de Jürgen Habermas como de Pierre Bourdieu para abrir una salida al fracaso de los desarrollismos instrumentales, unilineales y etnocéntricos, merece atención. De allí que, más que un trabajo acabado, “identidad y desarrollo” del profesor Fortoul es una exploración, un juego heurístico donde cifra tanto sus lecturas como parte de su identidad intelectual.

Yanko González Cangas.